

Homenaje póstumo, con la reedición de una de sus obras, para Jiménez Lozano

La Diputación y la IGDA propician que vuelva a ver la luz 'Meditación española sobre la libertad religiosa'

L. CAMARERO JIMÉNEZ / ÁVILA

Cuando el año pasado murió el escritor abulense José Jiménez Lozano (Langa, 1938) desde la Diputación de Ávila, su presidente, estimó que a partir de entonces la labor de la institución provincial debía ser la de proteger, divulgar, enaltecer y tomar ejemplo del que es sin duda uno de los grandes de la literatura de la segunda mitad del siglo XX y parte del siglo XXI. Instituyó la Diputación poco tiempo después el Premio de las Letras José Jiménez Lozano y que se convocará en 2022 (para después hacerlo cada tres años).

Motivos sobran para valorar esta figura: tanto por su talento, por su premiada trayectoria y también por su sencillez y así lo tienen claro en la Diputación. Es por ello que para mostrar que las intenciones de proteger el legado de Jiménez Lozano son reales este jueves presentaban a los medios de comunicación la reedición de uno de sus libros de ensayo: 'Meditación española sobre la libertad religiosa' y del que se ha hecho cargo la editorial Encuentro, cuyo presidente, Manuel Oriol, no quiso faltar a la cita en la sede de la institución provincial. Allí hizo un detallado retrato de lo que supuso la figura de Jiménez Lozano y la literatura que nos ha dejado en herencia.

La Diputación y la Institución Gran Duque de Alba (IGDA) han hecho posible la reedición de este libro del que salen 500 ejemplares a la luz. 200 de ellos, el 40 por ciento, han sido adquiridos por ellos para llevarlos a bibliotecas, ayuntamientos, por su puesto en el Bibliobús, e instituciones de la provincia así como a centros escolares de aquellos lugares en los que Jiménez Lozano dejó su impronta con su presencia, en Langa donde nació, pero también en Arévalo donde vivió y por supuesto en la capital.

La figura del escritor abulense merece blindarse para que quede



Maximiliano Fernández, Eduardo Duque y Manuel Oriol, durante la presentación. / DIPUTACIÓN DE ÁVILA

constancia de su buen hacer con el arte de la palabra, y además defendían tanto el director de la IGDA, Maximiliano Fernández, como el presidente de la editorial, Manuel Oriol, y el diputado de Cultura, Eduardo Duque, la vigencia de este ensayo en la sociedad actual.

La realidad que se trasladó al libro data de la época en la que el Jiménez Lozano periodista hubo de trasladarse como corresponsal a Roma del periódico El Norte de Castilla que por entonces dirigía Miguel Delibes para narrar el Concilio Vaticano II, también lo hacía para el semanario Destino (eran los años 1964 y 1965).

Fruto de aquella estancia se publicó en 1966 esta 'Meditación española sobre la libertad religiosa' que ahora vive su reedición. Ya estaba en la mente de los que lo han hecho posible, aunque en un primer momento quería ser el homenaje en vida a Jiménez Lozano por su 90 cumpleaños. No pudo ser porque esa edad la hubiera alcanzado un 13 de mayo de 2020 y sin embargo nos dejó unos meses antes.

El caso es que ahora se ha convertido en el homenaje póstumo a un grande, cuya trayectoria vital y profesional esbozó este jueves el director de la IGDA destacando entre otros logros esos Premios Cervantes, el de las Letras, la Medalla de Oro al Mérito de las

DECLARACIONES

MAXIMILIANO FERNÁNDEZ
DIRECTOR DE LA IGDA

«Recuerdo con especial cariño la entrega de la Medalla de Oro de la provincia a Jiménez Lozano el 5 de junio de 2019 en su casa»

EDUARDO DUQUE
DIPUTADO DE CULTURA

«Como dijo el presidente de la Diputación el día de su fallecimiento, nuestra tarea es proteger, divulgar, enaltecer y tomar ejemplo de uno de los grandes de la literatura y un ser humano excepcional»

MANUEL ORIO
PRESIDENTE DE LA EDITORIAL
ENCUENTRO

«Es una obra de ensayo, de enorme vigencia y que se lee con enorme gusto»

Bellas Artes, Medalla de Oro de la provincia (que le fue entregada en junio de 2019)...

La obra que 'hay' retorna muestra la visión de Jiménez Lozano ante un Concilio Vaticano II del que se mostró defensor pues allí se defendía nada menos que la libertad religiosa. Una libertad que no sentó del todo bien a algunos de los obispos españoles que mostraron su radicalidad y la negación a aceptar esa libertad. Esa radicalidad fue la génesis de este ensayo que vuelve a la vida.

DOS MENSAJES CLAROS Para Oriol, la vigencia que se esconde en las páginas de esta obra es la que pasa por dos mensajes, uno a la iglesia y otro a la sociedad. A la iglesia le dice que «no pueden vivir con miedo a la libertad pues esa libertad la que puede liberar y salvar» y a la sociedad «que no existe libertad sin libertad religiosa, como fundamento de nuestras libertades». Para Oriol la obra se lee «con enorme gusto y de corrido porque está magníficamente escrita».

Para el diputado de Cultura de la institución provincial, Eduardo Duque, esta obra muestra al humanista cristiano castellano, el más importante del siglo XX y también a esa persona que es portador de valores y que nos puede dar la respuesta a muchas preguntas, decía.